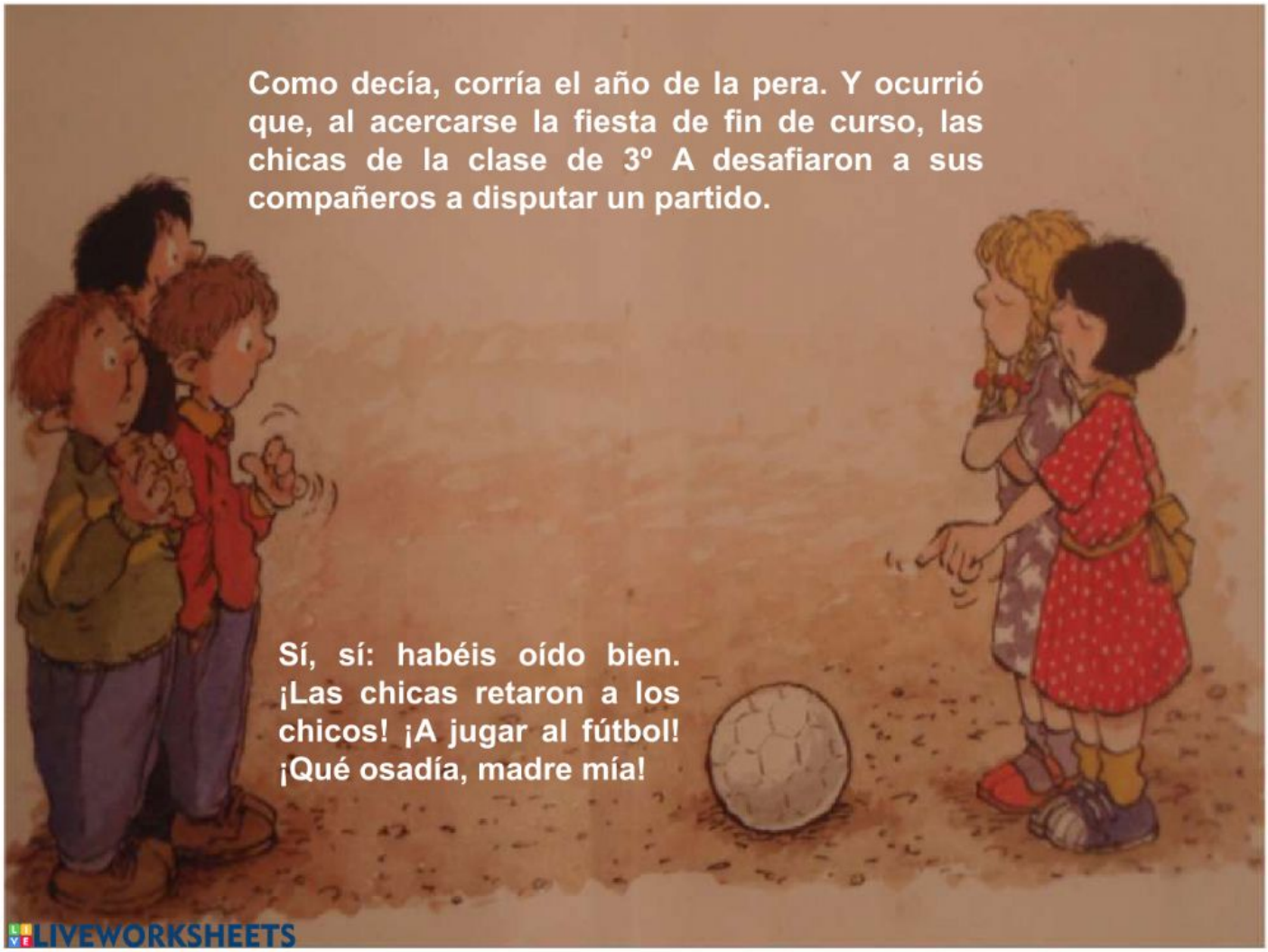
El lago de los cisnes

Fernando Lalana / Francesc Rovira

LIVEWORKSHEETS

LIVEWORKSHEETS

LIVEWORKSHEETS

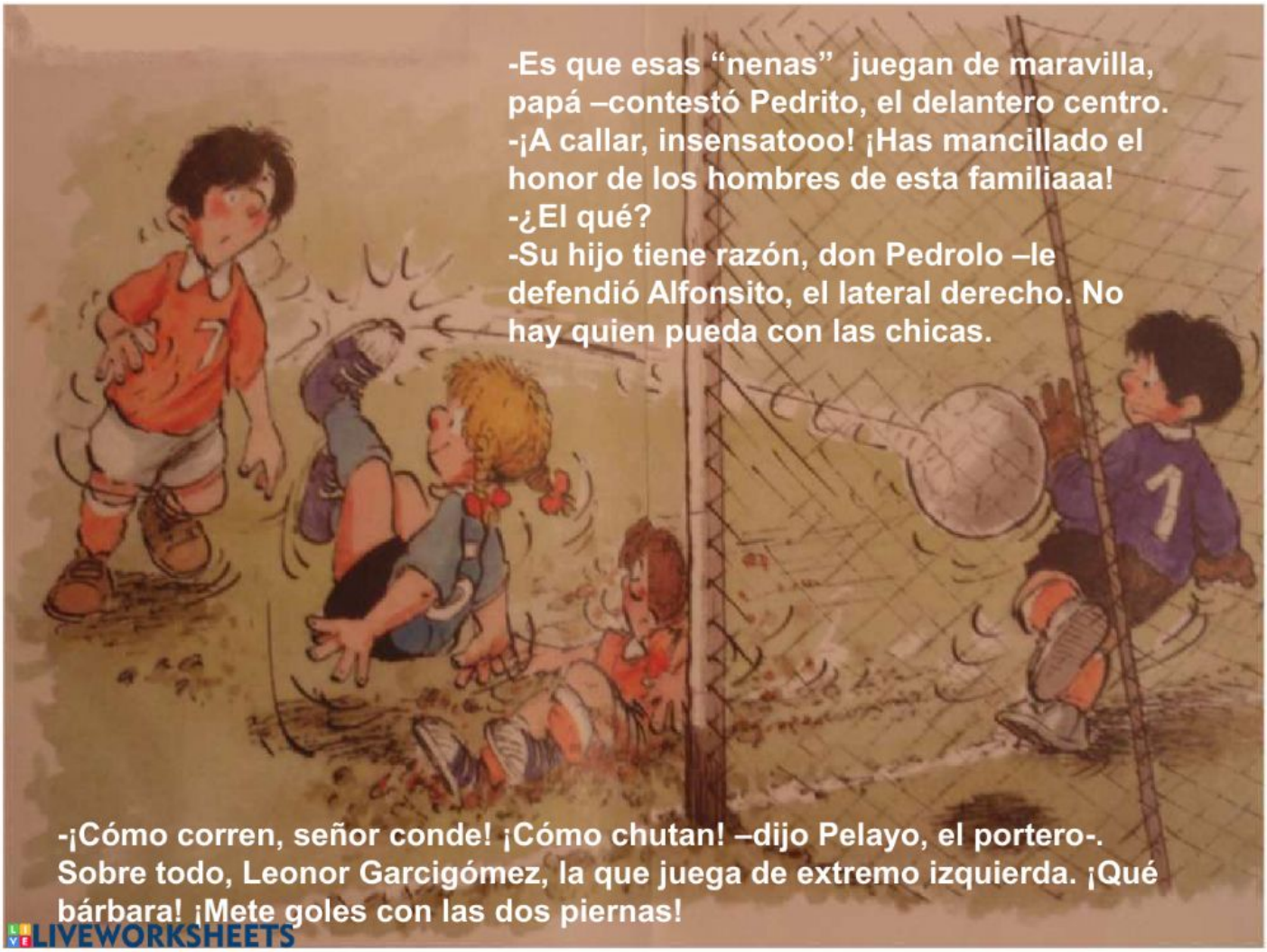


LIVEWORKSHEETS

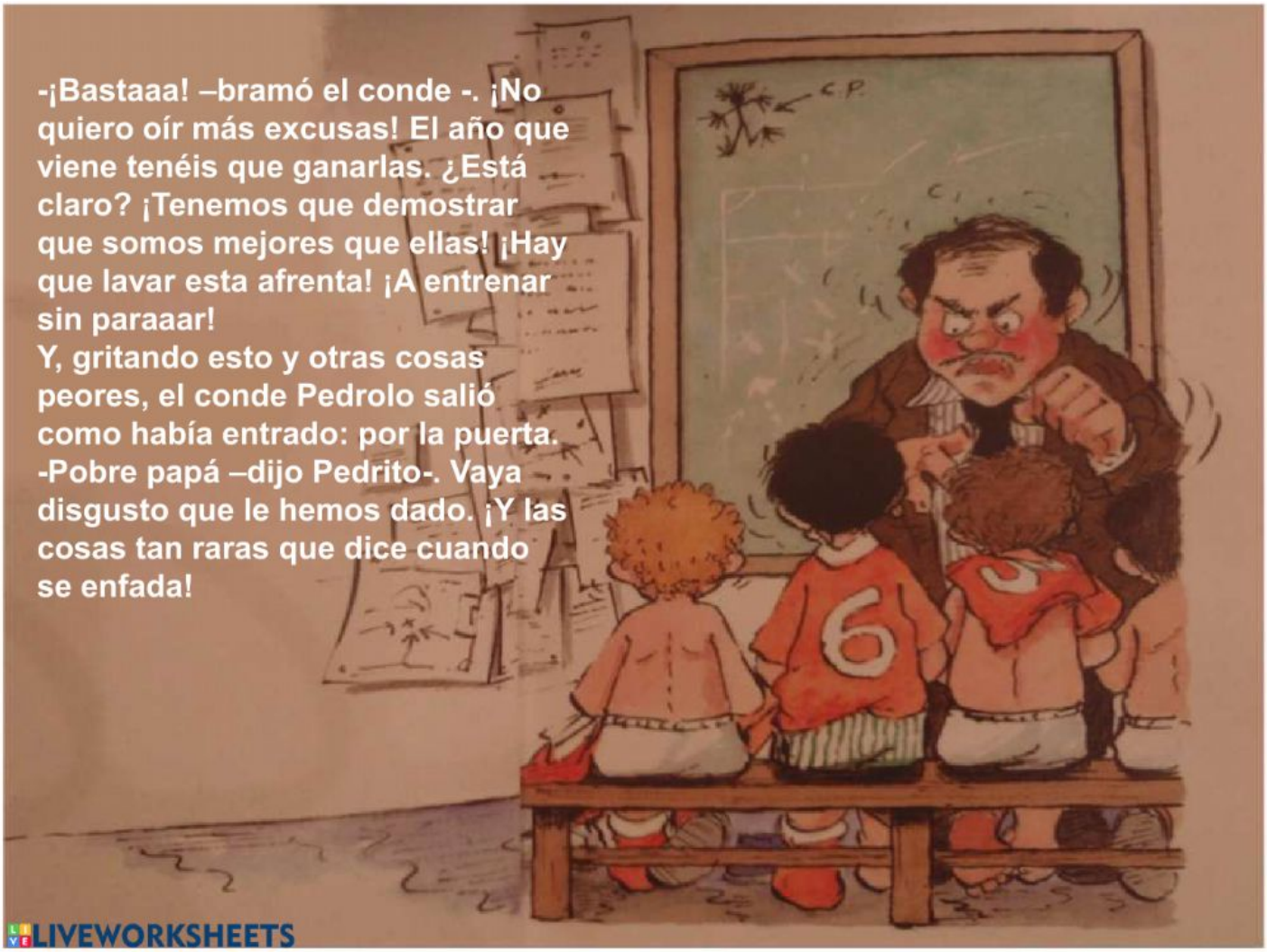
LIVEWORKSHEETS

Ambos equipos jugaron un reñido encuentro. Pero… cuando el árbitro dio el pitido final, el marcador reflejaba un aplastante, vergonzoso, inexplicable 5-1.
El vestuario masculino era un pantano de lágrimas y lamentos cuando entró el conde Pedrolo, hecho un basilisco.
-¡Qué vergüenza…! –gritó-. ¡Qué bochornoooo! ¡Habéis dejado que os gane un equipo de nenaaaaas! ¿Dónde se ha vistooooo?

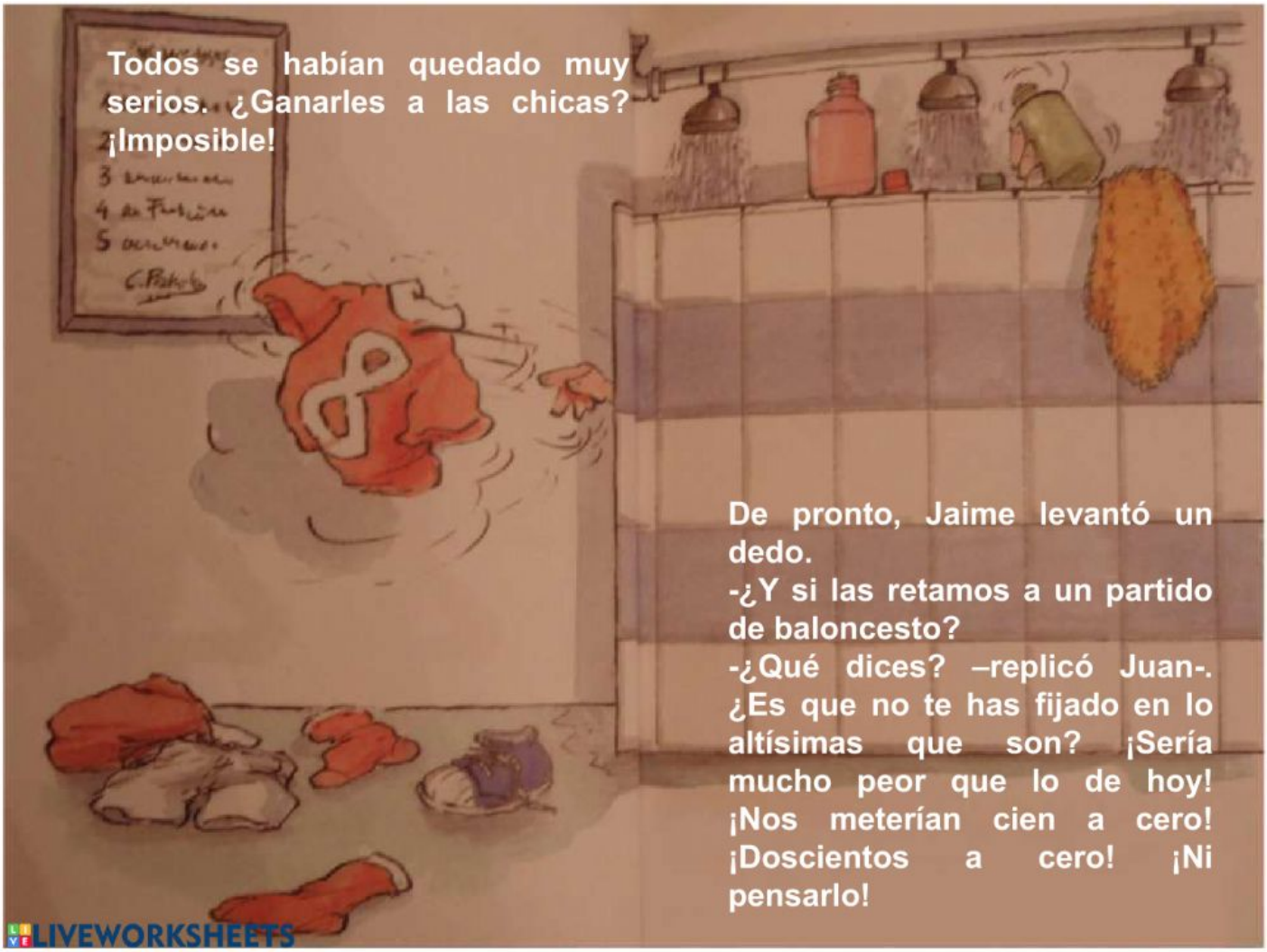
LIVEWORKSHEETS



LIVEWORKSHEETS



LIVEWORKSHEETS



LIVEWORKSHEETS